RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Bergel, Martín

Fernando Aliata. La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006, 303 páginas.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Bergel, M., Martínez Mazzola, R., Blanco, A. y Gorelik, A. (2006). Fernando Aliata. La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006, 303 páginas. Prismas, 10(10), 289-290. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2610

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Adrián Gorelik
Das vanguardas a Brasilia. Cultura urbana e Arquitetura na América Latina
Belo Horizonte, Editora UFMG, 2005, 190 páginas

Reuniendo historia de la arquitectura e historia de la ciudad a partir del prisma de la historia cultural, el libro de Gorelik ofrece una nueva visión de la historia de las vanguardias estéticas y culturales en América Latina. El libro se organiza a partir de una introducción general en la que desarrolla sus principales hipótesis sobre el peculiar carácter de las vanguardias en América Latina: no se trataría de manifestaciones locales de la "influencia" europea (más o menos ajustadas conceptualmente, más o menos desplazadas temporalmente), sino de la realización de una de las pulsiones fundamentales de la "dialéctica constructiva" de la vanguardia. Así, discute la caracterización clásica (Bürger) de las vanguardias históricas (definidas por su negatividad, su carácter destructivo, su combate a la institución y a la tradición, y su internacionalismo), y, a la vez, encuentra en América Latina un especial territorio de desarrollo de sus componentes constructivos, la búsqueda de capturar la identidad nacional, y para lograrlo, el apoyo en el Estado, promotor fundamental de los impulsos vanguardistas y, más aun, de las propias condiciones que hicieron posible la emergencia de la vanguardia en los países latinoamericanos. Gorelik analiza las razones y las consecuencias de esa inversión conceptual en términos de la producción cultural de las vanguardias latinoamericanas, y, a partir de allí, en los tres capítulos del libro analiza su desarrollo en tres episodios configurados como un periplo entre ciudades y como un recorrido por tres momentos clave del siglo XX: Buenos Aires en las décadas de 1920 y 1930; México en las décadas de 1930 y 1940; Brasilia en las décadas de 1950 y 1960. En Buenos Aires analiza el ciclo que va de las aproximaciones borgianas al arrabal, a la construcción de un modernismo oficial en la década de 1930. En México, la reconfiguración del campo de las vanguardias durante el cardenismo a través de la especial lente que ofrece la presencia de uno de los vanguardistas europeos más importantes del período, Hannes Meyer, segundo director de la Bauhaus. En el tercero, finalmente, todo el episodio del proyecto y construcción de Brasilia como punto de llegada de un ciclo de la modernidad brasileña. El hilo conductor, lo que le permite a Gorelik hablar de vanguardias en América Latina como una experiencia articulada, es, sin duda, la alianza decisiva que éstas establecen con el Estado; una alianza que encontrará formas completamente diferentes en la Argentina, México y el Brasil, pero que estructura la propia condición de las vanguardias latinoamericanas.

Fernando Aliata
La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835
Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006, 303 páginas

Este libro es el producto de la tesis doctoral de Fernando Aliata sobre la ciudad rivadaviana, defendida en el año 2000, pero cuyos avances y principales hipótesis fueron una de las fuentes, a lo largo de toda la década de 1990, de la renovación de la historia política y social de la primera mitad del siglo XIX argentino. A esa renovación Aliata le ofrece una formulación completamente novedosa de los escenarios materiales e institucionales en que se desenvolvía la política y la sociedad de Buenos Aires. Frente a las visiones tradicionales de la Buenos Aires anterior a 1870 como la "Gran Aldea" –una visión formulada por los memorialistas que buscaban recuperar la ciudad de la infancia, arrasada por la modernización posterior a 1880 que ellos mismos habían propiciado, pero que curiosamente pervivió hasta las hipótesis históricas más recientes–, Aliata muestra una Buenos Aires enormemente compleja, en tres planos entrelazados: el rol de la ciudad en los discursos políticos de la élite revolucionaria, la propia estructura urbana que se transformaba en impulsos de crecimiento y modernización, y las representaciones de la gestión técnica y profesional que se organiza durante el gobierno rivadaviano, pero continúa interviniendo en la ciudad durante buena parte del siglo XIX. La idea de "ciudad regular" surge, justamente, de la

combinación entre el ideario político (la construcción de una sociedad ilustrada, con espacios de sociabilidad y política que den cuenta de su íntima racionalidad) y el ideario técnico (proveniente fundamentalmente de la reorganización napoleónica de los saberes urbanos). Y, al mismo tiempo, la idea de "ciudad regular" debe lidiar aquí con la regularidad histórica de la matriz colonial de la ciudad y el territorio, tan diferente de la estructura medieval europea contra la que estas nuevas ideas habían buscado recortarse. Una de las características principales del libro de Aliata, y seguramente su aporte decisivo, es la articulación precisa y original entre discursos –que a su vez tienen lógicas completamente diferentes entre sí, como es el caso de los políticos y los técnicos–, dinámicas institucionales –el espacio público, las dimensiones espaciales de la representación política– y realidades materiales –urbanas y arquitectónicas–. La lectura que ofrece de realidades tan diversas como los proyectos para la capitalización de Buenos Aires, el edificio de la Legislatura o la fachada de la Catedral, muestra una capacidad interpretativa poco común en la historia de la arquitectura y en la historia urbana, mostrando que desde ellas es posible reorganizar todo el saber histórico de un período.

Roberto Madero
La historiografía entre la república y la nación. El caso de Vicente Fidel López
Buenos Aires, Catálogos, 2005, 232 páginas

Roberto Madero propone en este libro un novedoso conjunto de perspectivas que busca complejizar las imágenes cristalizadas en torno de los modos de historiar de quien fuera una de las figuras fundacionales de la historiografía argentina: Vicente Fidel López. Madero procura desestabilizar el lugar de "mal historiador" que la historia de la historiografía argentina canónicamente le ha reservado a López en su contienda con Mitre, en particular debido a su desdén por los documentos. Frente a ese juicio, el autor de este libro busca restituir historicidad al tema, reinscribiendo las prácticas de escritura histórica de López en las más abarcadoras que dan cuerpo a la figura del letrado. Así, el privilegio de la tradición oral y los relatos y memorias de miembros de la élite, como instrumentos legítimos para la reconstrucción del pasado, deben leerse como un resultado de la mayor autoridad que a los ojos de López surge del testimonio directo de las figuras patricias a las que tiene natural acceso; o, de un modo similar, la manera de juzgar hechos pretéritos con arreglo a los modos de la casuística –selección y juzgamiento de diversos testimonios en función de extraer una verdad sin la cual no se constituye un hecho– no es sino una extensión de los hábitos del letrado, entre los que el procesamiento de la realidad en términos jurídicos y el peso otorgado a la ley resultan configurantes del modo de aproximación a la historia de López. Esta relativización del paradigma –frecuentado por Mitre– de una verdad objetiva pasible de ser extraída de los documentos, se continúa en López en un apaciguamiento de la mirada romántica y organicista que asediaba sus escritos anteriores a 1880, y que ciertamente preside la mirada de su contrincante. Un corolario de ello, que Madero escruta en sus matices, es la diferencia entre la historia mitrista –historia que es inevitablemente la historia del despliegue necesario de una nación– y la de López, en la que el marco de análisis ya no lo ofrece la nación sino una república elitista y porteñocéntrica que los diversos registros de escritura deben ayudar a consolidar políticamente.